



**HAK JA HAN MOON**

**LA MADRE, MODELO DEL AMOR DE DIOS**

6 DE MARZO DE 2019



# La madre, modelo del amor de Dios

6 de marzo de 2019

Distinguidos invitados del país y del extranjero, embajadores de la paz, queridas líderes y miembros de la Federación de Mujeres para la Paz Mundial, familias bendecidas. En su fundación, la Federación de Mujeres para la Paz Mundial proclamó el advenimiento histórico de la era global de la mujer y desde entonces ha hecho grandes contribuciones como movimiento mundial por la paz liderado por mujeres. También me gustaría aprovechar esta oportunidad para elogiar el arduo trabajo y el compromiso de la presidenta saliente Yeon-ah Moon de la presidenta saliente de la Federación de Mujeres para la Paz Mundial-Corea, Yeong-seon Choi, y felicitar a la recién nombrada presidenta internacional de la Federación de Mujeres para la Paz Mundial, Julia Moon y a la nueva presidenta de Federación de Mujeres para la Paz Mundial-Corea, la Sra. Su-yeon Kim. Como todas saben, la Federación de Mujeres para la Paz Mundial, en su inauguración, declaró el advenimiento de la era global de la mujer ante mujeres de setenta países, incluyendo ciento cincuenta mil coreanas, en el Estadio Olímpico de Jamsil, el 10 de abril de 1992. Fundada con la misión y el rol de convertirse en una organización fundamental para conducir un movimiento de paz liderado por mujeres de acuerdo con la voluntad divina, la FMPM, treinta años después, sigue llevando a cabo intensas actividades de paz y tomando la iniciativa en la realización de un mundo de paz permanente por medio de sus capítulos en ciento sesenta naciones. Como agrupación de mujeres, la Federación de Mujeres para la Paz Mundial no es un movimiento secular con intenciones externas, políticas ni militantes que lucha por la expansión y restauración de los derechos de las mujeres contra los hombres.

La Federación de Mujeres para la Paz Mundial es una organización providencial establecida para conducir un movimiento de paz global de una nueva dimensión bajo el propósito providencial de realizar el mundo ideal original que Dios imaginó en el principio. Por esta razón, la Federación de Mujeres para la Paz Mundial ha llevado a cabo durante los últimos treinta años el movimiento de los valores de una familia verdadera y otras actividades diversas para la mejora de la verdadera condición de la mujer basada en el verdadero amor maternal, lo que ha dado lugar a un desarrollo y unos resultados notables. Aquí, la Federación de Mujeres para la Paz Mundial no ve a la mujer en relación con el hombre, sino que promueve el estatus original de la mujer basado en que la mujer tiene una relación complementaria de equidad con el hombre y está arraigada en el estatus ontológico de Dios, Padre y Madre Celestial. Por esta razón, el movimiento de mujeres que está llevando a cabo la Federación de Mujeres para la Paz Mundial no es un movimiento basado en una agenda

secular temporal, sino que tiene sus raíces en una agenda fundamental inmutable y permanente. Distinguidos líderes, Dios, el verdadero Padre y Madre espiritual de toda la humanidad, espera ver realizado el ideal de una gran familia global. Dios no es únicamente Padre, sino también Madre. En otras palabras, Dios quiso que cada individuo, tribu, pueblo, nación y el mundo se convirtieran en individuos celestiales, tribus celestiales, personas celestiales, naciones celestiales y el mundo celestial que venera a Dios como Padre y Madre. La caída de los primeros antepasados humanos pospuso el ideal de Dios previsto en el tiempo de la Creación y resultó en una historia centrada en los hombres destacando el estatus de Padre Celestial masculino en lugar del estatus de Padre y Madre Celestial. El helenismo y el hebraísmo, la base de la civilización occidental, eran conceptos estrictamente masculinos. Por lo tanto, la Madre Celestial, el aspecto femenino de Dios, quedó ocultado y no pudimos conocer a Dios como nuestro Padre y Madre Celestial. La razón por la que el movimiento feminista, que comenzó en Occidente, terminó convirtiéndose en un mero movimiento revolucionario que se opone a los hombres, está relacionada con este estatus ontológico atribuido a Dios. Por esta razón, he buscado restaurar el estado original de Dios como nuestro Padre y Madre Celestial a través del mensaje titulado “La Verdad de la Divina Providencia Vista según la Historia de la Civilización”. Para llegar a todas las personas que tienen oídos y no pueden oír, que tienen ojos y no pueden ver, viajé del este al oeste, del sur al norte, yendo a todos los rincones del mundo e invirtiendo todo para que la gente conozca la verdad de la historia. Era como encontrar una diminuta aguja en medio de un desierto azotado por una tormenta de arena sin apenas visibilidad. Con un corazón tan desesperado, revelo de repente la verdad de la Divina Providencia a la gente. Una y otra vez abracé repetidamente a aquellos hijos que no me entendían y que criticaban mis acciones, dándoles a conocer la verdad y educándolos. Invertí todo de mí para que la gente supiera por qué Dios necesitaba que su hijo unigénito y su hija unigénita surgieran para la providencia del Cielo, cómo ambos perfeccionaron el ideal de Verdaderos Padres a través de su Santa Boda en 1960, y cómo Dios se convirtió en nuestro Padre y Madre Celestial a través de ella. ¡Distinguidos invitados! Una mujer no es una ayudante de un hombre ni un objeto bajo su protección. Más bien, ella representa una de las voces de Dios, la mujer es una persona independiente y una compañera de amor que completa al hombre; es absolutamente igual al hombre, con el derecho a la misma posición y a la coparticipación. Además, es una madre, la representación más universal de la mujer, la que da a luz a un hombre, eleva al hombre y lo perfecciona, haciendo de una madre el modelo del amor de Dios. Por lo tanto, el papel de la mujer en contribuir a la realización de la paz mundial eterna centrada

en la providencia y el amor verdadero de Dios es inmenso y esencial. En este siglo XXI las mujeres, junto con los hombres, deben convertirse en líderes que se hagan cargo de una de las ruedas que apoye la locomotora de un mundo en paz. El papel de la mujer se ha vuelto más importante y central en la creación de un siglo de cultura a través del amor y la paz y de una cultura del corazón en lugar de un siglo forjado por medio de la fuerza y la tecnología. Espero sinceramente que todas ustedes sigan el camino de una verdadera madre, el camino de una verdadera esposa, el camino de una verdadera hija y el camino de una verdadera mujer líder en la construcción de un mundo unificado desbordante de verdadera libertad, paz y felicidad. También espero que la Federación de Mujeres para la Paz Mundial asuma la iniciativa en esa tarea.

¡Queridas líderes! ¿Sabían ustedes cuál fue el último mitin que mi difunto esposo, el Rev. Sun Myung Moon, organizó antes de su ascensión en 2012? Fue la reunión inaugural de la ONU Abel de la Mujer. ¿Por qué creen que fue el último mitin que mi esposo organizó? Su esperanza era que yo, como Verdadera Madre, unida con todas las demás mujeres en visión y corazón a través de la ONU Abel de la Mujer, tomase la iniciativa para hacer realidad el mundo de paz anhelado por Dios. Consciente de la intención y el corazón del Revdo. Moon, establecí la Asociación Internacional de Parlamentarios para la Paz y Asociación Interreligiosa por la Paz y el Desarrollo bajo la Federación para la Paz Universal, que establecimos con la misión de ser la ONU tipo Abel. Este año, durante la Cumbre Mundial 2019 organizada en Corea para promover la realización de una Corea celestial unificada, establecí el Consejo Cumbre Internacional para la Paz. Sobre esta base, la Federación de la Paz Universal obtuvo el estatus de ONU Abel. Por lo tanto, me gustaría aprovechar esta oportunidad para hacer un llamamiento a la nueva presidente internacional de la Federación de Mujeres para la Paz Mundial, a la presidente de la Federación de Mujeres para la Paz Mundial-Corea y a todas las mujeres líderes aquí presentes para que lleven a cabo actividades que garanticen que la ONU Abel de la Mujer, establecida sobre la Federación de Mujeres para la Paz Mundial, cumpla su misión de hacer realidad una familia humana unida, tal y como lo desea nuestro Dios. Oro para que la Federación de Mujeres para la Paz Mundial y todas las mujeres líderes asuman el liderazgo en la realización de una familia bajo Dios y en hacer de Corea, la patria providencial, una Corea unida que asista al Padre y Madre Celestial. Que el amor y las bendiciones de Dios y los Verdaderos Padres estén con cada una de sus familias.

Muchas gracias